

Alfonso Reyes, Genaro Estrada y Jean Périer: el fortalecimiento de los lazos intelectuales entre México y Francia (1924-1928)

Alfonso Reyes, Genaro Estrada and Jean Périer: the strengthening of intellectual links between Mexico and France (1924-1928)

Itzel Toledo García

Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM
itzeltoledog@gmail.com

Cómo citar este artículo: Itzel Toledo García, "Alfonso Reyes, Genaro Estrada y Jean Périer: el fortalecimiento de los lazos intelectuales entre México y Francia (1924-1928)", en *Boletín del Archivo General de la Nación*, núm. 3. Novena época (septiembre-diciembre 2019), pp. 72-95.

Recibido: 21 de mayo de 2019 • Aprobado: 17 de junio de 2019

Resumen

Una vez que Álvaro Obregón obtuvo el reconocimiento diplomático *de jure* por parte del gobierno francés en septiembre de 1923, la relación entre México y Francia se estabilizó y hubo un acercamiento cultural gracias a la importante labor de Alfonso Reyes en París y la de Genaro Estrada y Jean Périer en la Ciudad de México. De 1924 a 1928 estos personajes promovieron el acercamiento entre artistas, escritores y académicos, logrando la visita de intelectuales franceses a la Ciudad de México y de mexicanos a París, es decir, un intercambio activo de ideas y conocimiento entre ambos países. A través de la revisión de correspondencia diplomática entre estos actores, exploraremos la aplicación de una diplomacia cultural por parte de México y Francia.

Palabras clave: México, Francia, diplomacia cultural, relaciones intelectuales, siglo XX

Abstract

Once the French Government offered *de jure* recognition to Mexican President Álvaro Obregón in September 1923, Mexican-French relations stabilised, and a cultural rapprochement was achieved thanks to the work of Alfonso Reyes in Paris and Genaro Estrada and Jean Périer in Mexico City. From 1924 to 1928, these figures promoted a rapprochement between artists, writers and academics, achieving the visit of French intellectuals to Mexico City and Mexicans to Paris, which means there was an active exchange of ideas and knowledge between countries. By exploring diplomatic correspondence between these actors, we shall explore the application of cultural diplomacy by Mexico and France.

Keywords: Mexico, France, cultural diplomacy, intellectual relations, 20th century

Introducción

El propósito de este artículo es estudiar los lazos intelectuales entre México y Francia que fueron incentivados por diplomáticos de 1924 a 1928, teniendo dos ejes de análisis: por un lado, la labor de Alfonso Reyes como representante en París, quien estableció contacto con círculos de artistas, músicos y escritores franceses y latinoamericanos. Por otro, la labor de Genaro Estrada como subsecretario de Relaciones Exteriores de México y del Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario francés Jean Périer, quienes, en conjunto, fungieron como el centro de actividades entre literatos y universitarios en la Ciudad de México.

Fueron estos tres personajes quienes, a través de la diplomacia, promovieron el intercambio bilateral que llevó a diálogos entre mexicanos y franceses mediante conferencias tan variadas como la historia de la literatura francesa, el establecimiento de jardines en ciudades, la salud mental, entre otros. Si bien existieron relaciones culturales allende el trabajo de los diplomáticos, no serán estudiadas en el presente artículo.

Estudiar las actividades de Reyes, Estrada y Périer permitirá visualizar la aplicación de una naciente diplomacia cultural por parte de México y Francia en la década de los veinte, a través de la cual se intentaba promover un mejor entendimiento entre dos países y en la cual el intercambio de ideas y conocimiento era algo más que una transferencia.¹ En palabras de Jaime Delgado y Daniel Camacho: “La expresión ‘diplomacia cultural’” hace referencia a la política exterior de un Estado hacia otros, pueblos y naciones, sobre la base de la cooperación y el “intercambio educativo y cultural”, como una modalidad o tarea de sus relaciones internacionales”.²

En los veinte, la diplomacia cultural se ejerció a través de actividades formales (exposiciones y conferencias) en las que trabajaron tanto actores oficiales (pertenecientes a la diplomacia) como no oficiales (artistas, escritores, músicos, académicos, etc.). El entendimiento cultural era importante ya que podría incursionar al apoyo político en situaciones

¹ Topić y Sciortino, “Cultural diplomacy”, p. 34.

² Jaime Delgado y Daniel Camacho, *Diplomacia cultural, educación y derechos humanos*, p. 23.

de conflicto, como fue demostrado con el uso de propaganda durante la Primera Guerra Mundial.³ Asimismo, una imagen positiva de un país evitaría malentendidos en la prensa, teatro y cine que pudieran implicar daño a la dignidad nacional o incluso tener impactos económicos. De hecho, en 1910 se estableció en Francia el buró de las escuelas y las obras francesas en el extranjero, el cual se reorganizó como servicio de obras francesas en el extranjero en 1920, con el fin de hacer propaganda, aumentar el turismo y lograr presencia intelectual a través de universidades, alianzas francesas y liceos.⁴

En la última década ha aumentado el interés historiográfico por estudiar la diplomacia cultural del México posrevolucionario. Alexandra Pita González ha analizado la cooperación intelectual con América Latina a través de la participación de diplomáticos mexicanos en organismos internacionales de los años veinte a los cuarenta; Fabián Herrera León la participación de México en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual y en el Instituto Internacional de Cinematografía Educativa en el periodo de entreguerras; Dafne Cruz Porchini la diplomacia cultural cardenista, por ejemplo, por las ferias y exposiciones universales en Francia (1937) y Estados Unidos (1939-1940); Bastien Hubert Paul-Marie-Josèphe Hégron los esfuerzos de Luis Chico Goerne por organizar la diplomacia cultural mexicana en Francia durante la década de los treinta; y Marcio Orozco Pozos la labor de Jaime Torres Bodet en los cincuenta a través de la UNESCO y como embajador en Francia.⁵ El trabajo de estos especialistas permite ver que existieron tanto esfuerzos personales, por parte de diplomáticos, como esfuerzos institucionales, como el del Departamento Autónomo de Prensa y Propaganda, para ejercer una diplomacia cultural sobre todo en los años treinta y cincuenta.

³ Rinke, "Propaganda War (Latin America)", DOI:<http://dx.doi.org/10.15463/ie1418.10537>.

⁴ Lane, *French Scientific and Cultural Diplomacy*, pp. 26-38.

⁵ Pita González, *Educar para la Paz*; Pita González, "América [Latina] en París"; Herrera León, "México y el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual" y "México y el Instituto Internacional de Cinematografía Educativa"; Cruz Porchini, *Arte, propaganda y diplomacia cultural*; Hégron, "Luis Chico Goerne"; Orozco Pozos, "No soy Jaime Torres Bodet, soy México" y "La diplomacia cultural de Jaime Torres Bodet".

Dichos esfuerzos tuvieron lugar tanto en ámbitos bilaterales —en específico en las relaciones de México con Francia y Estados Unidos— como multilaterales —a través de organismos pertenecientes a la Sociedad de Naciones y la Organización de Naciones Unidas. Este artículo busca ampliar el marco temporal de dicha práctica al enfocarse en las labores de diplomacia cultural mexicana en la década de los veinte, posibles gracias a los esfuerzos personales de Reyes y Estrada.

Para ello, primero se presentan los antecedentes de la relación entre México y Francia, después, un breve panorama sobre la relación diplomática en los años veinte, para luego exponer los esfuerzos realizados por los ya mencionados diplomáticos en París y Ciudad de México. Para realizar este artículo ha sido necesario revisar el *Diario 1911-1930* de Alfonso Reyes y la correspondencia de estos personajes resguardada por los archivos históricos de la Secretaría de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Asuntos Extranjeros francés. Asimismo, ha sido útil consultar los estudios que se han especializado en los esfuerzos de intercambio cultural con Francia realizados por Alfonso Reyes y Genaro Estrada en la década de los veinte, como es el caso de las investigaciones de Paulette Patout, Serge I. Zaïtzeff y Alicia Reyes.⁶ Sobre la actuación de Jean Périer en cuestiones intelectuales y culturales en México, no se han encontrado investigaciones publicadas; este artículo ofrece una revaloración de su trabajo en este ámbito y se espera llenar parte de ese vacío historiográfico.

Antecedentes

Durante los gobiernos de Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928) existieron varios acercamientos intelectuales entre México y Francia que se basaban en una tradición de transferencia de conocimiento científico y literario e ideas políticas francesas al contexto mexicano. A lo largo del siglo XIX, a pesar de la difícil relación diplomática

.....
⁶ Patout, *Alfonso Reyes et la France (1889-1959)* y *Francia en Alfonso Reyes*; Zaïtzeff, “Alfonso Reyes en París” y *Reyes Genio y figura de Alfonso Reyes*; Genaro Estrada: *diplomático y escritor y Escritores en la diplomacia mexicana*.

(cuatro fallidas rondas de negociación para firmar un tratado comercial de 1827 a 1837, la Guerra de los Pasteles, la Intervención francesa y el Segundo Imperio Mexicano y el impasse diplomático de 1867 a 1880), las élites políticas en México consideraron a Francia como un ejemplo a seguir en términos de pensamiento político, científico, artístico y educativo. Además, Francia era un país con el cual se consideraba pertinente mantener una estable relación económica para asegurar el desarrollo económico del país. México, en cambio, representó un mercado para productos de lujo franceses; y para aquellos que migraron fue una oportunidad para mejorar su situación socioeconómica, como fue el caso de los barcelonnettes que se dedicaron a actividades de comercio y la industria textil.⁷

Junto con el contacto económico (comercial, textil y bancario) el lazo cultural llegó a su clímax durante el Porfiriato, precisamente cuando el contacto oficial se volvió amistoso con la reanudación de relaciones diplomáticas en 1880 y la firma de un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación en 1886. Hubo un afrancesamiento de la élite mexicana, la cual estudiaba en universidades francesas y pasaba los veranos en Francia, y de la creciente clase media que aprendía la lengua gracias al establecimiento de la Alianza Francesa, el Liceo Francés y colegios católicos franceses. Lo francés, tuvo una importante impronta en la urbanización y en cuestiones de consumo a través de tiendas departamentales, restaurantes y panaderías.⁸

Aunque durante los años del conflicto armado de la Gran Guerra y la Revolución Mexicana varios miembros de la colonia francesa se retiraron de México, disminuyendo así la presencia económica de este grupo y enfriando por lo tanto el lazo diplomático; se seguía considerando a Francia como un lugar relevante para el conocimiento literario, artístico

.....
⁷ “Meyer, “Dos siglos, dos naciones”; Pérez Siller, “De mitos y realidades”; Cramousel, “El perfil del migrante francés”; Medina Reyes, “Venidos allende el atlántico”.

⁸ Pérez Siller, “Une stratégie de l’image”; Gómez Galvarriato, “Networks and Entrepreneurship”; Alfaro, “Historia de dos miradas”; Castro, “Andamios de la ilusión y del engaño”; Foulard, “Les congrégations enseignantes”; Barceló Quintal, “Los cocineros y pasteleros franceses”; Bunker, “Transatlantic retailing”.

y científico,⁹ lo cual sería, precisamente, el argumento de varios intelectuales mexicanos para señalar un abierto apoyo a los aliados durante el conflicto mundial, por ejemplo en el periódico *El Universal*.¹⁰

En febrero de 1922, Jules Blondel, encargado de negocios franceses ante el gobierno mexicano, señalaba que tanto doctores como ingenieros y arquitectos mexicanos preferían utilizar libros franceses para estudiar y no británicos o alemanes; tal que alrededor de 150 personas visitaban diariamente la biblioteca de la Alianza Francesa en la Ciudad de México, que contaba con 15,457 volúmenes.¹¹ Esto era de gran interés para el gobierno francés como parte de su poder blando en el exterior.¹² Como veremos a continuación, en los veinte, gran parte de los acercamientos intelectuales entre mexicanos y franceses fueron promovidos desde la Ciudad de México y París por diplomáticos que entrelazaron a actores oficiales y no gubernamentales. Esto ocurrió sobre todo una vez que el gobierno de Obregón obtuvo por parte de Francia el reconocimiento diplomático de *jure* (septiembre de 1923).

Relaciones diplomáticas México y Francia (1920-1932)

Con el triunfo de la rebelión de Agua Prieta, en mayo de 1920, Adolfo de la Huerta fue presidente provisional de junio a noviembre de 1920 y Álvaro Obregón presidente constitucional de diciembre de 1920 a noviembre de 1924.

.....
⁹ La relación entre México y Francia se enfrió ante la postura francesa de seguir los lineamientos de la diplomacia estadounidense referente a la cuestión del reconocimiento diplomático a los distintos grupos revolucionarios así como por la presencia de los porfiristas en París. Py, *Francia y la Revolución Mexicana*; Pi-Suñer, Riguzzi y Ruano, *Europa*, pp. 235-268.

¹⁰ Von Mentz, Radkau, Spenser y Pérez Montfort, *Los empresarios alemanes*, p. 93.

¹¹ Jules Blondel a Raymond Poincaré, Ciudad de México, 25 de febrero de 1922, Archivos Diplomáticos del Ministerio de Asuntos Extranjeros (en adelante ADMAE), Mexique 25, ff. 117-120.

¹² De acuerdo con la propuesta de Joseph Nye, el poder blando es aquel que imprime un país sobre otros a través de su cultura al fungir como ejemplo por sus prácticas y políticas internas. Nye, *Soft Power*, p. 8.

El reto a nivel internacional para Obregón fue obtener el reconocimiento oficial por parte de otros países, sobre todo de las potencias europeas y estadounidense. Dicho reconocimiento permitiría que sólo el gobierno accediera a armamento y préstamos en el extranjero, al igual que otorgaría confianza para que los extranjeros permanecieran e invirtieran en el país y México pudiera volver a solicitar préstamos.

En marzo de 1921 el Primer Ministro francés, Alexandre Millerand, confirmó recepción de la carta que le envió Obregón notificándole que había comenzado su administración, hecho que el gobierno mexicano consideró un reconocimiento *de facto*. Sin embargo, aunque el gobierno mexicano mostró disposición a considerar los intereses franceses con la negociación de la deuda a través del Convenio De la Huerta-Lamont en 1922, para el gobierno francés fue importante esperar a ofrecer el reconocimiento de *jure* después que el estadounidense lo hiciera para mostrar una actitud de cooperación con Estados Unidos.¹³ Tras la negociación de los Acuerdos de Bucareli, el gobierno estadounidense reconoció a Obregón el 31 de agosto de 1923 y el encargado de negocios francés Blondel, ofreció el reconocimiento oficial el 3 de septiembre de 1923. Ese mismo día Blondel solicitó la autorización para que se enviara a México un Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario para que estuviera a cargo de la Legación francesa en México: Jean Périer.

El reconocimiento llevó a un acercamiento político, económico y cultural entre los dos países fue facilitado por la presencia y respetuosa actitud de Périer en el país de 1924 a 1932. Durante esos años en París, la presencia de Reyes (1925-1927) y de Alberto J. Pani (1927-1931) también facilitó una relación estable; ejemplo de ello fue la visita que realizó el presidente electo Plutarco Elías Calles del 4 al 9 de octubre de 1924 en Francia después de haber pasado por Estados Unidos y Alemania.¹⁴ Calles sólo estuvo en París durante esos días y expresó al Primer Ministro francés Millerand el deseo de continuar con la relación de amistad e incrementar el comercio bilateral. Incluso en entrevistas señaló que tenía

¹³ Toledo García, “La propaganda alemana en México”, pp. 312-315.

¹⁴ José Valenzuela, “El viaje de Plutarco Elías Calles como presidente electo” y Ortiz, “Un mexicano en París”.

como ideal que las relaciones intelectuales incrementaran entre los dos países por medio de intercambios de estudiantes y maestros, así como con la difusión de literatura y trabajo científico.¹⁵

Otra muestra del entendimiento bilateral es que, en septiembre de 1924, se firmó la Convención de Reclamaciones Mixtas, que llevó al establecimiento de una comisión que, de marzo de 1925 a noviembre de 1931, evaluó las reclamaciones francesas a causa de la Revolución Mexicana (el periodo que se cubría era de noviembre de 1910 a mayo de 1920). De acuerdo con Périer, la mayoría de las reclamaciones eran cantidades pequeñas de dinero solicitadas por viudas de franceses asesinados durante el conflicto armado, o cuyas propiedades fueron robadas o destruidas.¹⁶ La comisión estudió 348 casos y decidió que sólo se pagarían 1,300,000 pesos, es decir, 2.96%.¹⁷

Es de resaltar que ni siquiera la disminución de la presencia cultural francesa a través de la educación en el país por la guerra cristera (1926-1929) afectó la estabilidad de la relación. A pesar de que las medidas anticlericales de Calles —basadas en la Constitución de 1917— prohibieron la presencia de religiosos franceses, quienes eran parte importante de los intereses francófonos en México; como argumentaba el secretario de la legación Ernest Lagarde, el gobierno francés se negó a intervenir en cuestiones de política interna mexicana.¹⁸

En resumen, de 1920 a 1932 México y Francia pasaron de un distanciamiento diplomático como causa de la falta de reconocimiento de *jure*, a una actitud de completo respeto a la soberanía nacional y disposición de colaboración para resolver el asunto de las reclamaciones. Es, precisamente en este contexto, que se dio un acercamiento intelectual a través

.....

¹⁵ En palabras de Calles: “Mais c’est surtout au point de vue intellectuel que je désire voir s’élargir nos rapports avec la France, par l’échange de professeurs et d’étudiants et par une diffusion meilleure des oeuvres littéraires et scientifiques”. “Le Président Élu du Mexique à Paris”, *Excelsior*, París, 5 de octubre de 1924.

¹⁶ “Francia hará a México su reclamación, con equidad”, *El Globo*, Ciudad de México, 14 de marzo de 1925, pp. 1, 8.

¹⁷ Pi-Suñer, Ríguzzi y Ruano, *Europa*, pp. 282-283.

¹⁸ Foulard, “Las ambigüedades francesas ante el conflicto religioso mexicano”.

de la labor diplomática de Reyes, Estrada y Périer de 1924 a 1928, el periodo de nuestro interés.

Acercamientos en París

Sin duda alguna el escritor Alfonso Reyes fue un puente entre diplomacia, arte y literatura a lo largo de su vida intelectual y diplomática. En palabras de Estrada “el talento más poderoso y espíritu más culto y de mayor fuerza dinámica”.¹⁹ Durante sus dos estancias diplomáticas en París, primero como secretario de la legación (1913-1914) y luego como Ministro Plenipotenciario (1924-1927),²⁰ Reyes estuvo en contacto con intelectuales mexicanos que residieron en aquel país, ya fuera por meses o años. Por ejemplo, el compositor Manuel M. Ponce estudió en la Escuela Normal de Música de París y estableció la revista *Gaceta Musical*, publicación escrita en español que incluía discusiones sobre géneros y músicos latinoamericanos. Ponce asistió a los diferentes eventos organizados por Reyes que se llevaron a cabo en la embajada mexicana en París para celebrar días nacionales, a los cuales además de los miembros de la colonia mexicana iban autoridades políticas, culturales, universitarias y económicas francesas.²¹

Durante sus dos estancias, Reyes también promovió la pintura de Ángel Zárraga, quien vivía en París desde fines del Porfiriato. Sería Zárraga, por encargo del Ministro Plenipotenciario Alberto J. Pani, quien pintaría los murales del salón de fiestas de la nueva Legación Mexicana en París durante 1927. En los murales se reflejaba el origen de México, la relación franco-mexicana y las intenciones del desarrollo nacional.²² Es decir, ya desde el gobierno de Plutarco Elías Calles el arte sería una parte fundamental para representar el México posrevolucionario en el

.....
¹⁹ Genaro Estrada, citado en Reyes, *Genio y figura de Alfonso Reyes*, p. 88.

²⁰ Reyes fue designado Ministro Plenipotenciario de México ante el gobierno francés el 10 de diciembre de 1924 y tomó posesión en febrero de 1925.

²¹ Reyes, *Diario 1911-1930*, entrada del 18 de septiembre de 1925, p. 108.

²² Echegaray, “La obra de Ángel Zárraga en la Embajada de México en París”, p. 248.

extranjero, actividad que posteriormente fue fortalecida por el Departamento Autónomo de Prensa y Propaganda durante el cardenismo.²³

Reyes no sólo se enfocó en mantener contacto con artistas, músicos o literatos mexicanos radicados en París, sino que aprovechó el contexto de los años veinte, que fue un momento de clímax para las redes franco-hispanoamericanas en París.²⁴ Distintos intelectuales latinoamericanos vivieron en París; por ejemplo, Reyes estableció contacto con el guatemalteco Miguel Ángel Asturias quien, de acuerdo con Stephen Henighan, tuvo la oportunidad de universalizar su propia experiencia en vez de aceptar un universalismo europeo, al incluir ideas del surrealismo, el interés en el pasado precolombino y discusiones sobre identidad cultural.²⁵ Algo similar ocurrió cuando Reyes tuvo comunicación con Mathilde Pómes, Henry de Montherlant, Jules Supervielle, Jules Romains, Jean Prevost, Marcelle Auclair y Paul Valéry, pero también con los latinoamericanos Asturias, el caricaturista salvadoreño Toño Salazar, el ensayista y filósofo costarricense León Pacheco, el escritor venezolano Alberto Zérega, entre otros. Reyes tuvo dos importantes centros para estos contactos: la librería de Adrienne Monnier *La Maison des Amis des Livres* y *La divine boutique*. Además, Reyes ofrecía tertulias en su casa los domingos.²⁶ El contacto de Reyes con círculos intelectuales franceses y latinoamericanos en París permitió que la obra de distintos autores latinoamericanos fuera conocida y traducida al francés y vendida en librerías francesas. Por ejemplo, Pómes tradujo la obra del mismo Reyes que fue publicada durante las siguientes décadas en francés.²⁷ Destaca que, tanto a su llegada como a su partida, intelectuales franceses publicaron artículos e hicieron reuniones para celebrar la estancia diplomática de Reyes en Francia.²⁸ Ejemplo de la excelente recepción que recibió, está

.....
²³ Cruz Porchini, *Arte, propaganda y diplomacia cultural*.

²⁴ Patout, "La cultura latinoamericana en París"; Greet, *Transatlantic Encounters*.

²⁵ Henighan, *Assuming the Light*, pp. 1-6.

²⁶ Patout, "La cultura latinoamericana en París", p. 753; Patout, *Francia en Alfonso Reyes*, pp. 38-52.

²⁷ Stanton, *Correspondencia Alfonso Reyes Octavio Paz*, p. 100.

²⁸ Reyes, *Diario 1911-1930*, pp. 93-94.

en que inauguró la Exhibición de Artes Decorativas en París, en 1925, que tenía el objetivo de promover el art déco.²⁹

Además del contacto establecido con intelectuales y artistas mexicanos, latinoamericanos y franceses, durante los años veinte, Reyes y otros diplomáticos mexicanos en París consiguieron información sobre paisajismo y centros de salud, todo, con el objetivo de reconfigurar las instituciones, la educación, y la industria en México y que así el país formara parte de la escena internacional; lo que respondía al interés del Estado posrevolucionario en ofrecer mejores condiciones para la población mexicana según los preceptos de la Constitución de 1917.

De 1924 a 1927 Reyes también estuvo a cargo de solicitar cartas para que autoridades mexicanas visitaran hospitales, museos, colegios militares, estaciones de radio y aeropuertos en Francia para considerarlas como ejemplo a la modernización que llevaría a cabo el Estado posrevolucionario mexicano. Además, el diplomático mexicano promovió el intercambio de cerámicas: en 1927 el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía envió a Francia 97 especímenes de cerámicas regionales, 28 de indígenas y 34 libros sobre arqueología mexicana.³⁰ También estuvo involucrado indirectamente en el envío de especies animales mexicanas para el Museo de Historia Natural en Francia.

Aunado a lo anterior, por iniciativa de Reyes, México se unió en 1926 al Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de París, ideado por el Consejo de la Sociedad de Naciones en 1921, con el fin de promover la cooperación intelectual y educativa internacional. Al final dicho instituto se instaló en París por razones económicas.³¹ En palabras de Reyes, “México tendría una tribuna excelente para dar a conocer los esfuerzos que hace en pro de las Ciencias, de las Letras y de las Artes nacionales, y para demostrar el interés por el acercamiento intelectual”.³²

.....
²⁹ Patout, *Francia en Alfonso Reyes*, p. 17.

³⁰ Alberto J. Pani al Ministro de Asuntos Exteriores, París, 25 de mayo de 1927, ADMAE, Dossiers divers, Mexique 75 Expositions, 1921-1939.

³¹ Herrera León, “México y el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual”, p. 174.

³² Reyes citado en Herrera León, “México y el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual”, p. 178.

Así, México no utilizaría los lazos diplomáticos e intelectuales franco-mexicanos sólo para un mejoramiento bilateral, sino como sede para una actuación multilateral. El multilateralismo era importante para los países de América Latina porque les permitía fortalecer su posición en la sociedad internacional, por ejemplo, en términos intelectuales.³³

Antes de estudiar las actividades que permitieron un acercamiento en la Ciudad de México, vale mencionar que los esfuerzos por parte de Reyes para fortalecer el contacto cultural entre México y Francia no fueron vistos con buenos ojos por Calles, como lo señaló el secretario de Relaciones Exteriores Aarón Sáenz a Estrada. Estrada le informó a Reyes, en enero de 1926, que desde la perspectiva de Calles tanto él como Enrique González Martínez, Ministro Plenipotenciario en Madrid, dedicaban demasiado tiempo a cuestiones de literatura en vez de sus tareas diplomáticas, por lo cual consideraba si debían ser retirados de sus puestos. Estos comentarios afectaron varias semanas a Reyes, quien señalaba a Estrada que pasaba mucho tiempo lidiando con cuestiones administrativas de contabilidad, reorganización del archivo, entre otras, pero de cualquier forma había logrado mantener excelente relación con el gobierno francés y la sociedad parisina, por ejemplo, dando ponencias en la Sorbona. Como protesta ante las críticas, Reyes decidió dejar de colaborar en periódicos mexicanos y señaló que no publicaría nuevos materiales más que los que fueran de otros periodos de su vida (*Reloj de Sol y Pausa*).³⁴ Si bien parecía que esta decisión tuvo buenos efectos para el presidente y el secretario de Relaciones Exteriores, Reyes fue reasignado a Argentina y entregó la Legación Mexicana en París a Pani el 16 de marzo de 1927. El nuevo Ministro Plenipotenciario mexicano continuó enviando información sobre leyes y proyectos que podrían ser de utilidad para el México posrevolucionario con referencia a cuestiones de salud, higiene y conocimiento militar; sin embargo, no mostró el mismo interés que Reyes en ser eje de las actividades culturales entre ambos países.

.....
³³ Pita González, “La Colección de etnografía e historia”, p. 1698; Pita González, “América [Latina] en París”.

³⁴ Zaitzeff, “Alfonso Reyes en París”, pp. 679-687.

Tenemos entonces que Calles como presidente electo se había mostrado interesado en mejorar los lazos intelectuales entre los dos países, pero ya como presidente favoreció las cuestiones políticas y económicas (la comisión de reclamaciones mixtas y la firma de un nuevo tratado de amistad, comercio y navegación); lo que explica el cambio en la Legación Mexicana en París, se pasó de tener al literato Reyes a un político como Pani, experto en la diplomacia financiera. Es claro que la práctica de una diplomacia cultural por parte de México no era precisamente una política de Estado sino más bien se iba practicando según el criterio del diplomático en turno.

Acercamientos en la Ciudad de México

En México el subsecretario de Relaciones Exteriores Genaro Estrada y el Ministro Plenipotenciario francés Jean Périer sostuvieron una amistad; y fueron quienes promovieron el contacto entre artistas, escritores y académicos. Además de reunirse en la legación francesa en la capital mexicana para eventos oficiales como la celebración de la revolución francesa, o en juntas en la Secretaría de Relaciones Exteriores para discutir temas como el establecimiento de una comisión de reclamaciones mixtas o la renegociación de un nuevo tratado de amistad, comercio y navegación, Estrada y Périer se veían en desayunos mensuales. A esta actividad social fueron invitados distinguidos académicos como el filósofo Antonio Caso, el doctor Daniel M. Vélez, director de la Facultad de Altos Estudios, y el doctor Margain, profesor de la Facultad de Medicina. Conforme con Périer, estos encuentros sociales eran muy importantes porque los asistentes eran los mejores amigos de Francia, sobre todo Estrada, quien durante la Primera Guerra Mundial había defendido con la pluma la causa de los aliados y había traducido la obra de distintos escritores franceses al español.³⁵

.....
³⁵ Jean Périer al Ministro de Asuntos Extranjeros, Ciudad de México, 4 de junio de 1924, ADMAE, Affaires politiques, Mexique 10 Correspondance générale politique, mai 1924-décembre 1925, f. 36.

En cuanto al intercambio de ideas entre escritores, en enero de 1927 Estrada fue el epicentro del contacto entre el literato francés Paul Morand y los escritores Salvador Novo y Xavier Villaurrutia, miembros de *Los Contemporáneos*, al recibir en su casa a Morand mientras él pasó por la Ciudad de México en su recorrido por el país (Veracruz, Puebla, Ciudad de México y Ciudad Juárez) con rumbo a Estados Unidos.³⁶ Morand escribió sobre este viaje en *Les Annales*; en 1940 convirtió los artículos en un libro titulado *Viajes a México*, siendo Villaurrutia quien finalmente lo tradujo al español.³⁷

Además de mencionar el viaje de Morand por México en su correspondencia diplomática, Périer mencionó el que hicieron Lucien Romier, exdirector del *Journée industrielle y Le Figaro*, y Gabriel Villard, un empresario de Saint-Etienne. En junio de 1927 Romier y Villard pasaron ocho días en la Ciudad de México, visitaron las pirámides de Teotihuacan con Luis Montes de Oca y se entrevistaron con Calles. Estos viajes eran, de acuerdo con Périer, un ejemplo de la atracción que había en Francia por México y lo incentivaron a sugerir el establecimiento de una compañía transatlántica que se ocupara de hacer un crucero a México.³⁸

Por otra parte, Périer estuvo en contacto con varios académicos franceses que fueron invitados a la Universidad Nacional de México para presentar sus investigaciones de punta. En agosto de 1924, el doctor George Dumas dio conferencias sobre desórdenes mentales y nerviosos generados por la guerra en la Universidad Nacional de México. El éxito de estas conferencias llevó a que fuera otorgado el Doctorado Honoris Causa por la Universidad y que la Academia de Medicina lo hizo miembro honorario.³⁹

.....

³⁶ Morand, "Viaje a México", pp. 12-16.

³⁷ Bradu, "Paul Morand pasa por México".

³⁸ Jean Périer a Aristide Briand, Ciudad de México, 2 de junio de 1927, ADMAE, Mexique 25, f. 154.

³⁹ "Fue brillante nota de cultura la recepción del Doctor Dumas", *El Demócrata*, Ciudad de México, 7 de agosto de 1924 y "La Academia de Medicina Honra al Doctor Dumas", *El Universal*, Ciudad de México, 12 de agosto de 1924.

La conferencia de Dumas fue seguida por la presencia de otros ponentes franceses; la más exitosa fue la del profesor Paul Hazard, un influyente historiador del Colegio de Francia quien, años después, en 1935, publicó *La crisis de la conciencia europea (1680-1715)*. Durante una estancia de tres semanas, en septiembre de 1928, Hazard dio nueve conferencias sobre literatura francesa, con más de 800 asistentes y fueron transmitidas por radio. Hazard fue nominado profesor honorario de la Universidad, también fue invitado a banquetes y reuniones organizadas por académicos y autoridades universitarias, además de reunirse con los secretarios de Relaciones Exteriores y Educación.

Paul Reynaud, futuro Ministro de Finanzas y Primer Ministro francés, presentó en 1928 una conferencia sobre diplomacia francesa. Por su parte, Jean-Claude Nicolas Forestier, antiguo director general de parques y paseos peatonales de París, habló sobre urbanismo y la urgencia de tener espacios públicos y parques en las ciudades. Para Périet, el éxito de dichas conferencias era un claro resultado del acercamiento entre ambos países en términos intelectuales.

Las conferencias de intelectuales franceses en México estaban ad hoc con los distintos proyectos educativos que se llevaron a cabo a nivel nacional, por ejemplo, a través de festivales en los que se daban conferencias, se exhibían películas sobre formas para mejorar la higiene o técnicas agrícolas, y se presentaban rutinas de ejercicio.⁴⁰ Además, el gobierno mexicano promovió proyectos relacionados con la biología, la medicina, la zoología, la forestación y los jardines botánicos. Entre algunas de las figuras mencionamos a Miguel Ángel de Quevedo, ingeniero civil y presidente de la Sociedad Mexicana de Forestación, y Alfonso L. Herrera, pionero en la institucionalización de la biología como disciplina en México que promovió el intercambio de especies entre zoológicos y museos de historia natural mexicanos y europeos que era una importante forma para incluir a México en el mundo moderno. De hecho, las labores de ambos en incrementar los contactos intelectuales y culturales entre México y Francia fueron destacadas por Périet quien solicitó a su gobierno que les diera condecoraciones de la Legión de Honor francesa.
.....

⁴⁰ De los Reyes, *Cine y sociedad en México*, pp. 131-148.

Estas condecoraciones también fueron recibidas por Veléz, Caso, Pruneda, Estrada, Sáenz y Pani, quienes mantuvieron una relación cercana con el Ministro Plenipotenciario francés.⁴¹

Por último vale mencionar que, en 1928, François Carnot, presidente de la Unión Central de Artes Decorativas, fue designado por los ministros de Instrucción Pública y Asuntos Extranjeros de Francia para organizar una exhibición de arte precolombino en el Louvre y para ello vino a la Ciudad de México. Périer siguió de cerca dicho proyecto. El Museo Nacional de Arqueología de México le otorgó varios objetos como fotografías, reproducciones de manuscritos, cerámicas, entre otros que permitieron que el arte precolombino mexicano fuera el más sobresaliente y se considerara una verdadera manifestación del arte del país.⁴² Se trataba de una culminación de interés científico y artístico en Francia en arqueología, historia y arte precolombino proveniente de México.

Sin duda alguna, Périer y Estrada fueron fundamentales para lograr el intercambio entre artistas, intelectuales y académicos mexicanos y franceses. Es interesante señalar que Périer también fue criticado por sus acciones para lograr un acercamiento intelectual entre México y Francia, pero la crítica no vino desde el Ministerio de Asuntos Extranjeros francés, sino de miembros de la colonia francesa en la Ciudad de México. Paul Tardan, André Genin, Rodolph Levy y Antoine Galant, miembros de una asociación comercial francesa, escribieron una carta a Périer, con copia a Edouard Herriot, Ministro de Asuntos Extranjeros, quejándose por la falta de esfuerzos para mejorar la presencia comercial francesa en México a través de publicidad, conferencias o contacto

.....

⁴¹ ADMAE, Protocole, Mexique 26 Décorations mai 1927-mai 1933.

⁴² “México ocupó la parte principal, por lo que cabe considerarla como una verdadera manifestación artística de nuestro país. Desde que se entraba a la exposición se veían fotografías, vaciados, reproducciones de manuscritos, etc., referentes a México”, Alberto J. Pani al Subsecretario de Relaciones Exteriores, París, 27 de julio de 1928, Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores (ANGE-SRE), 41-5-20 (II) Legación Mexicana en Francia remite recortes de periódicos relacionados con México, sin foja.

con las asociaciones comerciales.⁴³ Herriot no dio respuesta a la carta; en cambio señaló a Périer que estaba muy satisfecho con su trabajo de ministro que lograba defender los intereses de Francia. Périer cumplía con llevar a cabo una diplomacia cultural que era parte de una política de Estado y para ello aprovechó la relación con Estrada, quien al igual que Reyes, por decisión personal, decidió favorecer este tipo de contactos que valoraba de gran importancia para fortalecer las relaciones internacionales del país.

Consideraciones finales

Reyes, Estrada y Périer tuvieron un rol de gran importancia para mejorar los lazos intelectuales entre México y Francia, gracias a la estabilización de relaciones entre ambos países en la década de los veinte, pero sobre todo debido al reconocimiento de *jure* por parte del gobierno francés a Obregón en septiembre de 1923. A través de estos actores diplomáticos podemos ver varios acercamientos culturales entre mexicanos y franceses en un marco tanto bilateral como multilateral. No se trató sólo de una transferencia de conocimiento francés a México, sino de un verdadero contacto que permitió el diálogo entre artistas, escritores y académicos. Las cuestiones que trataron los académicos franceses en las conferencias en la Universidad Nacional de México se entienden como parte del esfuerzo del México posrevolucionario en modernizar al país y se pueden enmarcar en un marco transnacional en el que varios intelectuales de distintas partes de América y Europa dialogaron sobre cuestiones como salud mental, higiene, vanguardia en las artes, identidad nacional, universalismo, entre otros temas.

Estos tres actores ejercieron diferentes estrategias. Reyes ejerció una diplomacia cultural desde varios ámbitos: formalmente al participar en exposiciones, fomentando la traducción de obras mexicanas al francés y el intercambio de especies para museos; e informalmente en tertulias donde convivió con artistas y escritores latinoamericanos y franceses.
.....

⁴³ Paul Tardan, André Génin, Rodolphe Levy y Antoine Galant a Edouard Herriot, Ciudad de México, 2 de agosto de 1924, ADMAE, Mexique 10, ff. 72-74.

Estrada también utilizó medios formales —el contacto con Reyes y Périer— e informales —solicitando a Morand a ser su invitado—, mientras que Périer utilizó medios formales: eventos sociales en la legación (fiestas para celebrar fechas nacionales y los desayunos mensuales) y también dio seguimiento a la presencia de académicos franceses en la Universidad Nacional de México.

Si bien se ha considerado la labor de Reyes como parte de la diplomacia cultural mexicana en París, siendo parte de un contexto de importante contacto entre Francia y América Latina, considero que la obra de Estrada en este aspecto debe seguir siendo rescatada. Queda claro que las actividades de Reyes y Estrada para lograr el contacto entre escritores, artistas y académicos iba acorde con los deseos emitidos por Calles en entrevista a periodistas mientras estuvo una semana en París en octubre de 1924, sobre la importancia de incrementar el lazo intelectual. Sin embargo, para 1926 había ya críticas por parte del mismo presidente en cuanto a que Reyes pasaba demasiado tiempo en este tipo de labores cuando había otras más pendientes, como era la negociación de un nuevo tratado de amistad, comercio y navegación. Así, los actos de diplomacia cultural mexicana no fueron parte de una política de Estado por lo cual no fueron del todo aprobados por el gobierno mexicano, tampoco estuvieron estructurados por parte de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En cambio, respondieron al criterio de los diplomáticos mexicanos. De la misma manera es importante prestar atención a diplomáticos como Périer que ya desde esta década realizaban actividades de diplomacia cultural francesa en México con la aprobación del gobierno francés, como parte de una política de Estado que tenía el Servicio de obras francesas en el extranjero como base para canalizar dichas actividades. Para Francia era importante aprovechar su imagen cultural a nivel internacional, seguir siendo referente artístico, científico e intelectual; esto era la base de su poder blando.

Fuentes

Archivos

AHGE-SRE Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México.

ADMAE Archivos Diplomáticos del Ministerio de Asuntos Extranjeros, París, Francia.

Hemerografía

El Demócrata, Ciudad de México.

El Globo, Ciudad de México.

El Universal, Ciudad de México.

Excelsior, París.

Bibliografía

Alfaro, Alfonso, “Historia de dos miradas: cartografía de un encuentro”, en *Artes de México*, 39: Francia-México: Imágenes compartidas, 1997, pp. 18-53.

Barceló Quintal, Raquel Ofelia, “Los cocineros y pasteleros franceses en la ciudad de México: la modernidad en la mesa durante el Porfiriato”, en *Cuadernos de Nutrición*, 35:2, 2012, pp. 46-56.

Bradú, Fabienne, “Paul Morand pasa por México”, en *Literatura Mexicana*, 12;2, 2001, pp. 97-115.

Bunker, Steven B., “Transatlantic retailing. The Franco-Mexican business model of fin-de-siècle department stores in Mexico City”, en *Journal of Historical Research in Marketing*, 2:1, 2010, pp. 41-60.

Castro, Miguel Ángel, “Andamios de la ilusión y del desengaño: mexicanos en París”, en Miguel Ángel Castro (coord. y ed.), *El viajero y la ciudad*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2017, pp. 49-65.

Cramaussel, Chantal, “El perfil del migrante francés a mediados del siglo XIX”, en *Cahiers des Ameriques Latines*, 47, 2004, pp. 133-158.

Cruz Porchini, Dafne, *Arte, propaganda y diplomacia cultural a finales del cardenismo, 1937-1940*, México, SRE, 2016.

De los Reyes, Aurelio, *Cine y sociedad en México, 1896-1930. Volumen 2. Bajo el cielo de México (1920-1924)*, México, UNAM-INAH, 1981.

Echegaray, Miguel Ángel, “La obra de Ángel Zárraga en la Embajada de México en París. Alberto J. Pani: patrimonio y diplomacia cultural”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, 101, 2014, pp. 247-264.

Escritores en la diplomacia mexicana, México, SRE, 1998.

Foulard, Camille, “Las ambigüedades francesas ante el conflicto religioso mexicano: pragmatismo del discurso político y movilización de la opinión pública católica”, en Jean Meyer (comp.), *Las naciones frente al conflicto religioso en México*, México, Tusquets Editores, 2010, pp. 103-132.

_____, “Les congrégations enseignantes françaises au Mexique (1840-1940). Politiques religieuses, politiques de laïcisation et enjeux internationaux”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [online], DOI:10.4000/nuevomundo.55674.

Genaro Estrada: diplomático y escritor, México, SRE, 1970.

Gómez Galvarriato, Aurora, “Networks and Entrepreneurship: The Modernization of the Textile Business in Porfirian Mexico”, en *The Business History Review*, 82:3, pp. 475-502.

Greet, Michele, *Transatlantic Encounters: Latin American Artists in Paris between the Wars*, New Haven, Yale, 2018.

Hégron, Bastien Hubert Paul-Marie-Josèphe, “Luis Chico Goerne, un académico en París al servicio de la diplomacia cultural mexicana”, en *Revista de Historia de América*, 156, 2019, pp. 255-277.

Henighan, Stephen, *Assuming the Light. The Parisian Literary Apprenticeship of Miguel Ángel Asturias*, Oxford, University of Oxford, 1999.

Herrera León, Fabián, “México y el Instituto Internacional de Cinematografía Educativa, 1927-1937”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 36, 2008, pp. 221-259.

_____, “México y el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual 1926-1939”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, 49, 2009, pp. 169-200.

José Valenzuela, Georgette, “El viaje de Plutarco Elías Calles como presidente electo por Europa y Estados Unidos”, en *Revista Mexicana de Sociología*, 57, 3, 1995, pp. 191-210.

Lane, Philippe, *French Scientific and Cultural Diplomacy*, Liverpool, Liverpool University Press, 2013.

Medina Reyes, Gerardo Manuel, “Venidos allende el atlántico. Inmigrantes franceses en Veracruz, 1821-1861”, tesis de maestría, México, UNAM, 2014.

- Meyer, Jean, “Dos siglos, dos naciones: México y Francia, 1810-2010”, en *Documentos de Trabajo del CIDE*, núm. 72, 2011.
- Morand, Paul, “Viaje a México”, en *Historias*, 73, 2009, <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/3059/2960>
- Nye, Joseph S. Jr., *Soft Power. The Means to Success in World Politics*, New York, Public Affairs, 2014.
- Orozco Pozos, Marcio, “La diplomacia cultural de Jaime Torres Bodet. Embajador de México en París (1954-1958)”, en *Estudios*, 92, VIII, 2010, pp. 144-157.
- _____, “No soy Jaime Torres Bodet, soy México: el embajador en Francia (1954-1958). Estudio biográfico”, tesis de doctorado inédita, México, UNAM, 2018.
- Ortiz, Mauricio, “Un mexicano en París”, en *Boletín del Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca* 25, 1997, pp. 1-32.
- Patout, Paulette, *Alfonso Reyes et la France (1889-1959)*, París, Klincksieck, 1978.
- _____, *Francia en Alfonso Reyes*, Monterrey, Nuevo León: UANL/Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria, 1985.
- _____, “La cultura latinoamericana en París entre 1910 y 1936”, en Amos Segala (coord.), *Miguel Ángel Asturias, París, 1924-1933. Periodismo y creación literaria*, Madrid, Colección Archivos, 1997.
- Pérez Siller, Javier, “De mitos y realidades: la emigración barcelonnette a México, 1845-1891”, en *Los Barcelonnettes en México. Miradas regionales, siglos XIX-XX*, México, BUAP-ICSYH-UJED, 2008, pp. 103-157.

Pérez Siller, Javier, “Une stratégie de l’image: le Mexique des Científicos et la France républicaine (1879-1885)”, en *L’Amérique latine et les modèles européens*, París, L’Harmattan & Maison des Pays Ibériques, 1998, pp. 309-336.

Pi-Suñer, Antonia, Paolo Riguzzi y Lorena Ruano, *Europa*, México, SRE, 2011.

Pita González, Alexandra, “América [Latina] en París. Mistral, Reyes y Torres Bodet en la Colección Iberoamericana 1927-1940”, en Fabián Herrera León y Yannick Wehrli (coords.), *América Latina y el internacionalismo ginebrino de entreguerras: implicaciones y resonancias*, México, SRE/UMSNH [en prensa].

_____, *Educar para la paz. México y la cooperación intelectual internacional*, México, SRE/Universidad de Colima, 2014.

_____, “La Colección de etnografía e historia de América y el embajador Roberto Levillier en México, 1934-1939”, en *Historia Mexicana*, 68: 4, 2019, pp. 1,697-1,742.

Py, Pierre, *Francia y la Revolución Mexicana 1910-1920 o la desaparición de una potencia mediana*, México, FCE, 1991.

Reyes, Alicia, *Genio y figura de Alfonso Reyes*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1976.

Reyes, Alfonso, *Diario 1911-1930*, Guanajuato, Universidad de Guanajuato, 1969.

Rinke, Stefan, “Propaganda War (Latin America)” en *1914-1918-online. International Encyclopedia of the First World War*, DOI:<http://dx.doi.org/10.15463/ie1418.10537>.

Stanton, Anthony (ed.), *Correspondencia Alfonso Reyes Octavio Paz (1939-1959)*, México, FCE, 1998.

Toledo García, Itzel, “La propaganda alemana en México desde la perspectiva francesa, 1920-1924”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, 65, 2017, pp. 307-333.

Topić, Martina y Cassandra Sciortino, “Cultural diplomacy and Cultural imperialism: A Framework for the analysis”, en Martina Topić and Sinisa Rodin (eds.), *Cultural Diplomacy and Cultural Imperialism. European perspective(s)*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2012.

Von Mentz, Brídiga, Verena Radkau, Daniela Spenser y Ricardo Pérez Montfort, *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas Tomo I*, México, CIESAS, 1988.

Zaïtzeff, Serge I., “Alfonso Reyes en París a través de su correspondencia con Genaro Estrada”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 37, 2, 1989, pp. 675-688.

Nota:

Este artículo está basado en los resultados de investigación de la tesis doctoral “The Dilemma of Revolution and Stabilisation: Mexico and the European Powers in the Obregón-Calles Era, 1920-28” (University of Essex, 2017), la cual realicé gracias a una beca otorgada por el Consejo de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de 2013 a 2016. Una versión preliminar del texto se presentó en el III Coloquio de historia y estudios globales: “Trayectorias globales en México” (ENAH, 28 de abril de 2017) y en el Seminario Historia y Relaciones Internacionales: diálogo entre disciplinas (IHH-UNAM, 6 de diciembre de 2018). Agradezco los comentarios que me hicieron en esos eventos, así como la lectura y observaciones de los dictaminadores del *Boletín del Archivo General de la Nación*.